

## **MILAGRO CON QUE LA VIRGEN DE LA FUENSANTA FAVORECIÓ A LA NIÑA JUANA ORTEGA GÓMEZ.**

*Magdalena Valenzuela Guzmán.  
www.huelma.org*

Todos los que hemos nacido en Huelma hace ya unos cuantos años, tenemos referencias de este acontecimiento.

Son tantos los datos que se conocen, que más que de leyenda, podemos hablar de un hecho inexplicable, que la creencia popular eleva a la categoría de milagro.

Conocemos el nombre de la niña, Juana Ortega Gómez, el lugar donde residía Mata Bejid y el día exacto en que se produjo el milagro el 5 de agosto de 1912.

La historia que yo he escuchado es la siguiente:

Juana residía con sus padres, Juan y Melchora, en la pedanía de Mata –Bejid, que aunque pertenece al término municipal de Cambil, desde siempre ha estado muy vinculada a Huelma.

Su infancia transcurría, como la de cualquier niña de aquella época, entre juegos infantiles y ayudando en las tareas domésticas o agrícolas familiares.

Cuando acababa de cumplir trece años, quiso el destino que enfermara de “tisis”<sup>1</sup>.

Los ataques de tos, fiebre y sudoraciones la fueron consumiendo poco a poco.

A pesar de los cuidados que recibía, la niña no mejoraba. Cayó en cama y se debilitó tanto, que la enfermedad le impedía incluso moverse. Desahuciada por los médicos, su familia temía un fatal desenlace de un momento a otro.

Pero la niña pertenecía a una familia con convicciones religiosas, muy devotos de Nuestra Patrona, cuya ermita se encontraba a pocos kilómetros de Mata-Bejid.

Ocurrió que Juana tenía un sueño repetido; noche tras noche soñaba que La Virgen de la Fuensanta le anunciaba que debía acudir a su Santuario, una vez allí, impregnar un lienzo con agua del pozo y humedecerse con él todo el cuerpo. De esta manera se vería libre del mal que la aquejaba. Juana se aferró a este sueño, persuadida de que era la única manera de recobrar la salud.

Convenció a su familia y con mucho esfuerzo, el día 5 de agosto de 1912, la trasladaron al Santuario.

Siguiendo las instrucciones recibidas, su madre humedeció un paño en el agua del pozo y tras pasarlo por el cristal de la urna protectora de la imagen, frotó el cuerpo

---

<sup>1</sup> Nombre con el que antiguamente se conocía a la tuberculosis, infección bacteriana contagiosa que ataca diversos órganos principalmente al pulmón.

de la enferma. Y ocurrió que ante la mirada incrédula de los asistentes la niña se levantó, comenzó a jugar y a correr como antes de enfermar.

Nadie podía creer lo ocurrido y menos aún los doctores que tras examinar a la niña comprobaron que estaba libre de la enfermedad que padecía.

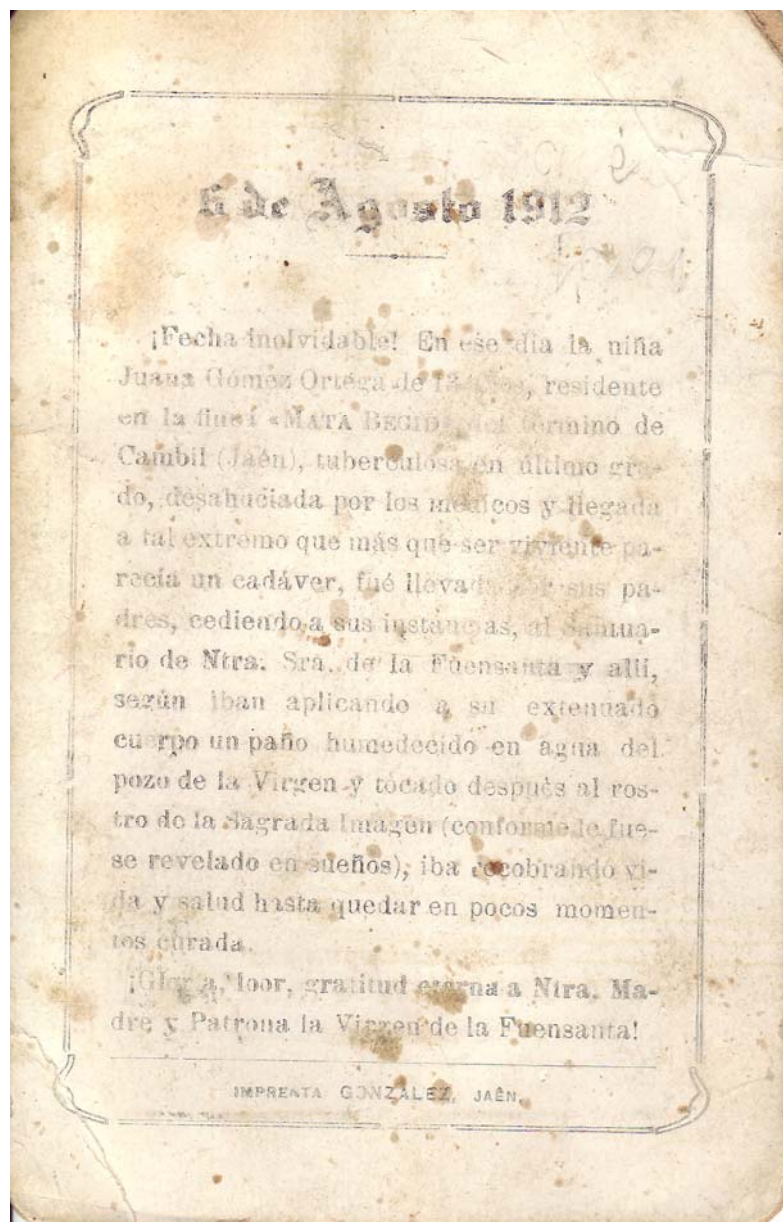
El hecho corrió de boca en boca, y alcanzó tal magnitud que incluso una imprenta de Jaén, con el fin de que este suceso perdurara para siempre en la memoria de los vecinos, editó un grabado<sup>2</sup> que en forma de estampa, se repartió entre la población. Presentaba en el anverso la imagen de la Virgen y en el reverso narraba las circunstancias del milagro.



Anverso de la estampa

---

<sup>2</sup> La lámina impresa a que hago referencia se conserva gracias a la vecina de Huelma y camarera de la Virgen de la Fuensanta Edelmira Guzmán Guzmán.



Reverso de la estampa

Este hecho quedó en la memoria colectiva y se siguió hablando de él durante muchos, muchos años. Prueba de ello es que veintitrés años después, concretamente en mayo de 1935 el periódico Eco de Jaén lo refiere en un artículo firmado por el médico de Huelma en aquellos años Antonio Galiano Ramírez.<sup>3</sup>

La niña creció sana, sin rastro de la enfermedad padecida y cuando contaba veinte años contrajo matrimonio con Anselmo Fernández Fernández<sup>4</sup>, vecino de Huelma, localidad en la que residió hasta el día de su fallecimiento, cuando contaba ochenta y tres años. Fue madre de tres hijos Juan, Rosario y Anselmo, y abuela de varios nietos, todos ellos conocidos en Huelma con el sobrenombre de “Los Milagrosos” en recuerdo de aquel milagro con que la Virgen de la Fuensanta favoreció a Juana Ortega Gómez allá por el año 1912.

<sup>3</sup> Artículo titulado Los Milagros de la Virgen de la Fuensanta y la Ciencia Médica. Eco de Jaén. Autor Antonio Galiano Ramírez, médico con plaza en Huelma desde 1926.

<sup>4</sup> Según consta en el Registro Civil de Huelma contrajo matrimonio el 15-03-1922.